

## LA SELECCIÓN Y FORMACIÓN DE LOS DOCENTES

Por Jenaro Iglesias,  
Secretario Estatal de Acción Sindical

Si un empresario adquiriera unas grandes y modernas instalaciones, las dotara de herramientas de última generación en número y calidad extraordinaria, ofreciera buenas condiciones laborales a los operarios pero seleccionara a sus ejecutivos y productores desde el paro y, entre ellos, por antigüedad en esa situación laboral, en caso de poner a la venta sus acciones no tendría éxito.

**E**S sabido que el factor humano es determinante de la calidad de los resultados. Si se tratara de un taller de reparación de vehículos, ¿iríamos a reparar el nuestro en aquel del cual supiésemos que los mecánicos carecen de formación específica?

Los informes que, con más o menos objetividad y credibilidad, tratan de la eficiencia de los sistemas educativos, indican claramente que no se obtienen mejores resultados allí donde más dinero se invierte, las ratios son más bajas, la escolaridad comienza en edades más tempranas, o las horas lectivas son más abundantes... sin que por ello haya que olvidar que todos estos factores, y cada uno en particular, son imprescindibles. La eficiencia del sistema educativo se obtiene en función de la selección cuidadosa de docentes, de su oportuna y específica formación inicial y una correcta formación permanente en continua adaptación concreta al centro, especialidad y alumnado.

No se trata de tener los mejores edificios escolares, sin renunciar a ellos; no se trata de tener altas retribuciones para los docentes, que seguiremos reivindicando; no se trata de llenar de innovaciones y experimentaciones los centros, que son necesarias para el desarrollo científico de las didácticas y pedagogías; no se trata de tener a los alumnos en interminables jornadas lectivas, que sólo producen hastío... La sociedad debe proporcionar a los sistemas educativos unos docentes:

### **La eficiencia del sistema educativo se obtiene en función de la selección cuidadosa de docentes**

- Formados con planes específicos para la docencia.
- Seleccionados por sus conocimientos, aptitudes y actitudes para la docencia.
- A los que se proporcionen unos periodos de formación en prácticas de calidad, verdaderamente tutorizados y evaluados para la labor que se espera de ellos.
- A los que se dote de periodos frecuentes de actualización didáctica en centros y situaciones de aprendizaje profesional.

De nada valdrán LODEs, LOGSEs, LOCEs, LOEs y lo que venga, que vendrá... para entretenimiento de políticos e ideólogos. Este momento de cambio en los planes de estudio de las universidades, exigencia europea, debe utilizarse para establecer itinerarios formativos exigentes para los futuros docentes, descartando "titulaciones equivalentes" y exigiendo como imprescindible la formación pedagógica. Los futuros maestros han de ser maestros, y los profesores de los diferentes Cuerpos docentes deben ser profesores. Esta petición puede parecer demagógica, pero no lo es; quienes conocemos la situación actual de la educación española lo sabemos.

### **Los futuros maestros han de ser maestros, y los profesores de los diferentes Cuerpos docentes deben ser profesores. Esta petición puede parecer demagógica, pero no lo es; quienes conocemos la situación de la educación española lo sabemos**

Cuando acabe el sistema transitorio de acceso, con plazo ya establecido por la legalidad actual, debemos consensuar un sistema absolutamente exigente con las titulaciones académicas, tanto en nivel de estudios como de idoneidad entre estudios propios y los que se pretenden impartir. Igualmente debemos ser inflexibles en la exigencia de formación pedagógica y didáctica inicial, de carácter universitario reglado, que permita el acceso a una fase de prácticas tuteladas y evaluadas que han de ser las que permitan seleccionar, inicialmente, a los futuros docentes por su grado de competencia docente.

Todo lo expuesto, curiosamente, no exige grandes inversiones. Exige voluntad política de dotar a España de buenos profesionales docentes. Con ellos la calidad de la enseñanza se verá sustancialmente favorecida.





### ALUMNOS INMIGRANTES, EDUCACIÓN INTEGRADORA

Por Carmen Guaita,  
Secretaría Estatal de Comunicación

**La movilidad ha acompañado al hombre de generación en generación a lo largo de la historia y los distintos modos del hecho migratorio –percibidos siempre al principio como problemas en las sociedades de acogida– se han convertido en fundamento de los avances sociales.**

Lo sabemos bien los españoles, acostumbrados a lo largo de nuestra larga historia a los éxodos y al mestizaje.

Sin embargo, es cierto que en estos momentos afrontamos un reto de considerables dimensiones, y necesitamos partir de claves concretas.

La primera y básica es que la inmigración masiva que ha llegado a Europa en estas dos últimas décadas va a seguir viniendo, porque obedece no sólo a las condiciones estructurales de los países de origen sino a una necesidad demográfica de nuestro viejo continente. Como dice el profesor Sami Naïr, uno de los

mayores expertos europeos, no es una inmigración de transición sino de repoblación, y por tanto se ve favorecida por la propia legislación de los países de acogida.

### **La inmigración viene para quedarse, y ahí nuestra labor docente desempeña un papel protagonista**

La segunda clave es que viene para quedarse, y ahí nuestra labor docente desempeña un papel protagonista.

La escuela es uno de los primeros factores de integración social y sobre ella recae parte de la tarea de dotar a los alumnos españoles e inmigrantes con las competencias necesarias para acceder plenamente a la ciudadanía. Y esto no es una mera declaración de intenciones. Nuestros alumnos deben profundizar en el conocimiento y en la práctica del “modo de empleo” de la sociedad en que viven: sus leyes, sus costumbres, su historia, su lengua, todo aquello que les permita asimilar el fundamento de la expresión “nosotros, los españoles...”, de manera que quienes vienen de fuera puedan hacerla suya también y se sientan verdaderamente integrados. Fomentar el sentimiento de minoría, como hemos visto en otros países y entre nosotros también, es destabilizador y peligroso. La exigencia de una distribución equilibrada de los alumnos inmigrantes en todos los centros sostenidos con fondos públicos no obedece a una necesidad del profesorado sino que constituye una premisa básica de interés social. En los centros donde hay un ochenta por ciento del alumnado de origen extranjero es prácticamente imposible trabajar la integración.

Los países anglosajones y Francia ya han encontrado sus propios modelos de integración social, y son antagónicos. Nuestro país está aún a la búsqueda del suyo y ensaya actitudes ante este desafío mientras asimila sus propios problemas internos de identidad. Sin embargo, mucho más alejados de la política de lo que creen los gobernantes, cada día en la escuela, nosotros los docentes ensayamos el modelo integrado de la sociedad del futuro, estableciendo un marco de valores compartidos en el que cada identidad individual enriquece a las demás con su diferencia, pero sobre todo comparte sus elementos comunes, lo que nos hace iguales, lejos de esa mitificación artificial que Freud llamó “el narcisismo de las pequeñas diferencias” y que ocupa las primeras planas de los periódicos. Los profesores lo hacemos así porque sabemos que exacerbar el derecho a la diferencia tiene el peligro de desembocar en una diferencia de derechos.

Sabemos que la integración se construye a través de la transmisión de valores, y que nuestra tarea es mostrar a todos los alumnos el gran avance de la sociedad occidental: el establecimiento de los derechos pero también de los deberes. Tenemos presente el aforismo de Pericles: “Por encima de nosotros está la Ley que hemos construido nosotros mismos.” Esa y no otra es la esencia de la democracia. El núcleo de valores imprescindible para vivir juntos es precisamente la Ley ante la cual todos somos iguales. Los derechos particulares, las costumbres exportadas, acaban cuando topan con este sustrato fundamental.

### **Nuestros alumnos deben profundizar en el “modo de empleo” de la sociedad en que viven para que puedan hacerla suya también, para que se sientan verdaderamente integrados**

La función integradora del sistema educativo es construir la pertenencia común del español y del inmigrante ante el futuro que quieren vivir juntos, pero esto sólo puede conseguirse con el pasado, con la historia, la cultura, el conocimiento de *nuestro* medio. Por eso, las actividades que planifiquemos en la escuela no pueden quedarse sólo en exponer las aportaciones de los países de origen de nuestros alumnos, sino que nuestras “semanas culturales” y el resto de iniciativas deben hacer germinar en todos la admiración por lo que nos ha hecho a los españoles grandes y generosos en la acogida, sin complejos absurdos.

### **Exacerbar el derecho a la diferencia tiene el peligro de desembocar en una diferencia de derechos**

Además, nuestras aulas, una por una, deben ser la avanzadilla en la lucha contra las humillaciones del racismo y la xenofobia, y por eso –y esta es una reflexión que deben hacer los equipos directivos– debemos potenciar también la presencia de los padres de nuestros alumnos inmigrantes en los órganos de participación y decisión de los centros.



# LOS PROFESORES NO SOMOS HÉROES

Por Noelia Zorzano, Defensora del Profesor de ANPE-Rioja

Hace ya muchos años que venimos utilizando el concepto de “Atención a la Diversidad” en el ámbito educativo y sin embargo no parece significar lo mismo dependiendo de quién lo incluya en su vocabulario. Los políticos, por ejemplo, nunca olvidan mencionarlo en sus discursos. Dicen invertir grandes sumas de dinero en formación y personal pero la realidad es que sigue siendo una asignatura pendiente de la educación.



**A**TENDER a la diversidad significa atender a un conjunto de factores individuales que presentan todos nuestros alumnos, y digo “todos” porque en muchas ocasiones se asocia a este concepto solamente a determinados colectivos. Estos factores pueden ser de índole social, económica, cultural, geográfica, religiosa, de capacidades, etc., y es el gran reto de nuestro sistema educativo. Debemos apostar por la convivencia y asumir esta diversidad como una fuente de riqueza presente en las aulas de la que todos aprendemos y salimos beneficiados. En este sentido, flaco favor hacen al sistema los que crean alarmismo sobre el aumento de alumnado inmigrante.

Donde el concepto realmente cobra sentido es en boca del profesorado, que se enfrenta a diario a un alumnado cada vez más diverso. En un aula tipo de un Centro Público de La Rioja, por ejemplo, fácilmente podemos encontrarnos la siguiente situación: de un total de veinticinco alumnos, cuatro tienen un ritmo de aprendizaje lento, dos presentan problemas graves en su aprendizaje (dislexias, déficit de atención...), uno tiene necesidades educativas especiales por presentar algún tipo de discapacidad, dos son inmigrantes con desconocimiento total del idioma, nueve son inmigrantes que conocen nuestro idioma pero presentan un retraso importante en sus niveles curriculares, y uno presenta capacidades superiores a sus compañeros.

Con este panorama, reflexionando sobre cómo debe ser el día a día de un profesor u orientador y su esfuerzo para conseguir sacar a todos los alumnos adelante, se me ocurren muchos calificativos y el menos generoso es el de “HÉROES”, si tenemos en cuenta además el escaso apoyo que reciben.

Necesitamos medidas urgentes que permitan dar respuesta a esta situación y que faciliten la labor del profesorado en su práctica diaria. Una de ellas es la articulación de Planes de Atención a la Diversidad con directrices y medidas concretas para que los centros las adapten a sus realidades.

Además, para que estos planes sean viables, deben ir acompañados del reparto equitativo de la población inmigrante, la formación en centros de trabajo, el aumento de orientadores y trabajadores sociales en los centros, actuaciones con familias a través de escuelas de padres y madres, disminución de la ratio en determinadas especialidades como audición y lenguaje, programar reuniones de especialistas con el fin de intercambiar experiencias y unificar las líneas de actuación, reforzar los mediadores culturales, y un largo etc.

Estas medidas mejorarían no solamente la atención al alumnado sino a toda la Comunidad Educativa. Mejorarían también la convivencia en los centros educativos y el profesorado se vería afectado directamente de forma positiva en el desempeño de su profesión.

Una encuesta realizada a los profesores de La Rioja por el sindicato ANPE el curso pasado pone de manifiesto que un 65,4 % de docentes de Secundaria y un 59,6% de Primaria han sufrido o han sido testigos de algún tipo de incidente violento que tiene como consecuencia el menoscabo de su dignidad personal. Esta es una de las razones por las que ANPE-RIOJA puso en marcha el Servicio del “Defensor del Profesor” que atendió más de 85 casos el curso pasado. Aunque la intención del sindicato es seguir apoyando al profesorado, nos alegraría profundamente que en un futuro el servicio se extinguiera si eso significa que se han tomado medidas para que la convivencia en nuestros centros sea buena y el desempeño de la función docente haya mejorado.



## QUE VIENE EL PISA

Por Justo García Ródenas, Presidente de ANPE-Albacete

**D**ECÍA Beaumarchais: «Fingir que se ignora lo que se sabe y fingir que se sabe lo que se ignora; fingir entender lo que no se comprende; no oír lo que se escucha; poder más de lo que está en las propias fuerzas; mantener como secreto la falta de secretos; parecer profundo cuando no hay otra casa que vacuidad e inanidad; representar mejor o peor el papel de un personaje; sembrar espías y poner traidores a sueldo; esforzarse en ennoblecer la pobreza de los medios con la importancia de los fines: he ahí la política.»

Hoy viendo las declaraciones de nuestra Ministra de Educación, Beaumarchais hubiera añadido: fingir esperanza donde hay desencanto; simular aciertos donde hay errores; convertir pérdidas reales en ganancias aparentes; sacar de donde no hay; meter donde no cabe; ganar donde todos pierden; perder donde todos ganan; sufrir cuando todos disfrutan; llorar con lo que otros gozan; propugnar la transparencia y ocultar lo evidente; manejar a los hombres sin manipular las cifras, y también al contrario: he ahí el estado de la Educación en la España de hoy. Seguramente lo hubiera hecho así, no porque supiera mucho de educación, sino porque sabía mucho de política. Aquí y ahora, a Beaumarchais se le hubiera roto el corazón al comprobar los sacrificios persona-

les a los que fuerza la política y las renuncias políticas a las que obliga la gestión de la educación. No hay más que interpretar en clave de vencedores y vencidos «los resultados de la LOGSE» para comprobar la desolación del campo de batalla.

La Ministra de Educación, Mercedes Cabrera, considera injustos los datos de estudios internacionales con respecto a España, ya que no tienen en cuenta la trayectoria de los países y realizan «fotos fijas» que miden y comparan situaciones en un momento determinado. A su vez, destaca que si comparamos estos datos con los de hace treinta años en España, en realidad son muy buenos, aunque sean malos con respecto a la Unión Europea.

Recién publicado el Informe PISA, Cabrera se muestra confiada en que se valore el esfuerzo que España está haciendo en educación, aunque los resultados no son nada buenos y volvemos a estar entre los países de la cola.

Pues Sra. Ministra, si Vd. dice gustar del debate político y de que se hable de la situación de la educación, aunque sea mal, para así tomar conciencia de la importancia del asunto, desde ANPE sólo le pedimos una cosa: ESCUCHE.